

LA ALBORADA.

DIARIO DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, NOTICIAS, COMERCIO Y ANUNCIOS.

Se admiten anuncios y comunicados a dos cuartos línea por los primeros y medio real por los segundos. Esto es por insertar los comunicados una vez y los anuncios dos. Si estos se repiten será convencional el precio. A los señores suscritores se les admiten gratis dos anuncios mensuales; con tal que no excedan de diez líneas de impresión. Las que resulten de más serán de pago.

Precio de suscripción 7 reales al mes y 19 el trimestre en Córdoba. Fuera de esta capital a 21 reales el trimestre. Ultramar y extranjero, 27 rs. el trimestre. Los números sueltos se venden a seis cuartos.

Se suscribe en la redacción y administración que se hallan establecidas en la calle Puerta del Osario, número 25, o por cartas de aviso que se dirijan al propietario y director del periódico, señor Barón de Fuente de Quinto. También se admiten suscripciones en la librería de don Francisco Lozano, calle de la Librería.

Año II.

Sábado 4.º de Diciembre de 1860.

Num. 515.

Dice El Correo de Málaga:
Nuestro activo corresponsal del Peñón nos dirige la siguiente carta.

Peñón 25 de noviembre de 1860.

Sr. director del Correo de Andalucía.

— Mi estimado amigo: Por fin llegó la hora de que purgase su delito el recluso Barmis, como participante que fue en la muerte de Figuerola.

Ya ha venido la orden para que se le traslade con toda seguridad a Málaga con objeto de ser conducido en primera oportunidad a Tánger a disposición de nuestro cónsul general, quien lo aguarda según se dice para remitirlo al ministro de negocios extranjeros del sultán, el cual se encuentra ya con la receta del remedio que han de propinarle. Digna y justa es esta medida; pues además de ser acreedor a ella, estaban a la expectativa los demás de estas kabilas, del término de su prisión, creyéndose volvería indemne a su cabaña, o lo que es lo mismo, que quedaría impune el delito; pero no ha sido así. Esto, indudablemente sujetará, las perversidades de sus parientes, amigos y paisanos; pues parece ser que el que haga en lo sucesivo daño a los cristianos, inmediatamente tomará el mismo camino que aquel y le quemarán la casa.

Esta tarde marcha en el vapor-correo del Riff que da máquina para esa: va

aherrojado como reo que es, acaso podrá verlo; había regular nuestro idioma y engaña a cualquiera su modo de expresarse, respecto a las desgracias de las que fue principal agente; pues jura por Dios grande a cada dos palabras, en testimonio de su inocencia en el asesinato de aquel desgraciado.

El 10 del actual vinieron a esta plaza el confidente y otros moros, con la noticia de que habían llegado a la Alcazaba diez soldados de rey y un cabo, cuya fuerza ha de constituir la guardia que por orden del emperador va a establecerse en esta frontera para impedir los desacatos y maquinaciones de estos montaraces.

El 11 por la mañana, llegó asimismo el Sherif Sid Bragem con algunos individuos de su servidumbre y el jefe de los soldados de rey, significándole a este señor gobernador que el objeto de su venida era lo que refirieron los que llegaron el 10, quedando por consiguiente establecida ya la indicada guardia; haciendo mil protestas de paz y que para ello se habían transmitido las órdenes convenientes a las kabilas de Benibufra, Beniguimi y Mostasa, situadas en la parte de Poniente, a fin de que no solamente suspendiesen toda hostilidad, si también para que si desgraciadamente abarancase algún buque a sus playas por

efecto de los temporales, condujesen sus tripulaciones a la plaza con el mayor esmero.

Ahora bien. Si las órdenes dadas por su señor las obedecen, estaremos tranquilos; pero estos cañes son tan inconsecuentes como su Sherif Sid Bragem; y por lo tanto no sabemos qué decir, pues nos sujetamos al tiempo.

A este Señor se le ha observado algo mustio, y cuando estuvo en casa del gobernador, al comentarse la tranquilidad que debe reinar entre ambas gentes, respondió con humildad; Dios lo permita así: acaso será esto producido por el gran trepe que Muley-el-Abbas le habrá echado cuando se puso a sus órdenes.

No ocurre otra cosa de particular.

Uno de los individuos que forman la comisión de límites escribe el 17 desde Ceuta al *Diario de Barcelona*:

«A las doce y media llegamos ayer de Tánger, orilladas todas las dificultades por el mismo príncipe Muley-el-Abbas, con quien fue necesario tener tres conferencias; y como en todas manifestó su deseo constante del cumplimiento del tratado de paz, se comprendió desde luego el buen resultado de las gestiones cerca de su persona; como así ha sucedido. Hoy ambas comisiones empiezan a establecer las mojóneras en el límite

de las disposiciones que estamos nuestro, en la forma que las tenemos ya, y seguidamente se colocaran las del campo neutral. Daré a usted conocimiento de cualquier incidente que ocurra. Vamos a salir para ir a la línea; por eso no soy mas estenso. Los comisionados marroquies son los mismos, y volvieron con nosotros en el vapor.»

Una carta de Ceuta del 18 anuncia que aquel día por la mañana debieron firmarse las actas que demarcan las líneas divisorias entre Ceuta y el imperio marroquí; el mogote o colina aislada de Benzu, origen de tantas conferencias y dificultades, ha quedado al fin por nosotros, en cambio de una pequeña cesión de terreno en la parte neutral, gracias a los importantes servicios y acertadas disposiciones del general gobernador de la plaza D. Ramon Gomez Pardo, y a la eficaz e inteligente cooperacion de nuestro cónsul en Tánger, Sr. Merry, y de los señores comisionados el coronel comandante de ingenieros D. Juan Tello y el comandante D. Ladislao Sanchez de Soto, ayudante de campo de S. E. a quien ha representado. En la conferencia del 15, habida en presencia de Muley-el-Abbas, hubo momentos de penosa suspensión y silencio, pero se trajo la cuestion a su verdadero terreno, restableciendo el alma y empezando de nue-

— 253 —

profunda; pero el rayo de luna daba en el semblante de Rosa, y el dolor de la muerte presentaba sus facciones en toda su horrible verdad.

Un grito de alegría y de pasmo se escapó de sus labios, y bajando la escalera apresuradamente, salió a la calle por la puerta entornada del jardín, para respirar libremente.

Al día siguiente no se hablaba de otra cosa en Granada que de la muerte que unos ladrones habían dado a la hija de la condesa del Álamo en su cámen del Albaicín, a las altas horas de la noche.

XIX.

CONCLUSION.

Et voilà, comme on écrit l'histoire.

— No fue esa la única desgracia que debía afligir a aquella familia. Seis días después y cuando don Alberto recibía en Madrid la noticia de la muerte de su cuñada, su hija Amelia desaparecía del cámen sin que nadie pudiese descubrir su paradero.

— Pero como yo la había visto desde la Alhambra y conservaba su fisonomía en mi

— 254 —

Horribles fueron los tormentos que Enrique pasó en tan poco tiempo, pero más horrible su furor cuando vio abrirse con cuidado la puerta de la habitación de Amelia y aparecer una mujer en el umbral, que debía ser ella sin duda. A su lado no aparecía hombre alguno; era indudable que el dichoso mortal quedaba dentro escondido. Los celos, que hacia tiempo cegaban a Enrique, le trastornaron la razón, y ebrio y loco, cuando pasó por delante de sus ojos aquella figura blanca que usurpaba al mando aquella túnica de pureza:

— ¡Infame! le dijo, recibe el premio de tu deshonra; y cojiéndola por la mano izquierda, hundió su puñal en el pecho de Rosa que cayó exánime en el pavimento. Como la lucha había sido tan corta, y las palabras habían escaseado, nadie pudo en la casa enterarse de aquel acontecimiento, ni aun don Ernesto que en el cuarto de Amelia esperaba.

— No bien Enrique cometió el crimen, cuando se apoderó de él un terror involuntario: conoció toda su locura y comprendiendo que lo principal era prestar un auxilio a aquel cuerpo que estaba inerte en el suelo, se bajó para recogerle y ver si la herida era

— 251 —

noída. Su mano izquierda destrozaba con fuerza su bigote negro y espeso, y la derecha acariciaba el mango de un puñal ibletano comprado en un día de plétores de dinero; esto es, en una de aquellas horas en que un soltero gasta su capital en lo superfluo por no tener con quien compartirlo necesario. La puerta del jardín se abrió como por encanto, y una criada condujo a Enrique hasta la escalera, donde le dejó; allí abrió él la puerta marcada por Rosa en su carta y esperó con impaciencia el fin de aquella aventura. Don Ernesto, que no conocía la letra de Amelia, creyó de buena fe en su fortuna, y con el intento de vengarse de Rosa por su última entrevista con ella que él de aprovechar la ocasión que se le presentaba, se dirigió al Albaicín para cumplir las órdenes recibidas. Mientras Amelia, estrana a todo cuanto pasaba, como hemos dicho, se entregaba al sueño, Rosa se vestía una bata blanca y se peinaba del mismo modo que su sobrina. Su figura era tan distinta, que fácilmente hubiera podido cualquiera conocer la dife-

— 251 —

vo la discusion. El 17 se colocaron unas estacas en ambas lineas y quedó definitivamente señalado el terreno neutral. En la mañana del 18 han debido salir para Tánger las dos comisiones en el vapor *Duero*, á presentar las actas firmadas á Muley-el-Abbas y á recojer su firma.

CÓRTEES.

SENADO.

Sesion del 27 de noviembre.

Respecto al cargo de que la es ley reglamentaria, observa el señor Alvarez que siendo el tránsito de un sistema á otro bastante diferente debe contener todas las disposiciones que garanticen los nuevos y los antiguos intereses.

Desciende luego á ocuparse de los escrúpulos y dudas que varios artículos han suscitado, y demuestra que no hay ninguno en que se establezcan derechos ó acciones que no existan en el Código civil.

Después de rectificar el señor Arrazola se declara el punto suficientemente discutido y se pasa á la discusion por artículos.

Acerca del primero pregunta el señor Camaleño, si la inscripcion será obligatoria tambien para las pequeñas propiedades de las provincias del Norte de la Peninsula, y contestado por el señor Laserna, que esa circunstancia se haya prevista en la ley, se suspende el debate.

Se levanta la sesion.

Eran las cinco.

CONGRESO.

Sesion del 27 de noviembre.

Examinando el señor Valero y Soto la contestacion que el presidente del Consejo de ministros le dió cuando preguntó al gobierno lo que habia en esta cuestion, halla en ella diferentes afirmaciones, que son una prueba palpable de que el gobierno en algunos puntos no ha cumplido el tratado, y en otros se ha

permitido por si alterarle, como si pudiera hacerlo sin la cooperacion de las Cortes.

Ni el artículo que fija la indemnizacion, ni el que fija los limites de nuestras plazas en Africa, ni el relativo al establecimiento de pesqueria de Santa Cruz de Agadir, encuentra S. S. que hayan tenido debido cumplimiento, y una cuestion como la de la guerra que tan hondamente ha impresionado al pais, que á tan diversas opiniones ha dado origen, de que el gobierno debiera cumplir mejor los deberes que comotal le competen.

El señor presidente del Consejo de ministros empieza diciendo que prescindiendo de contestar á cuanto ha dicho el señor Valero y Soto sobre la política mas ó menos vacilante de este ministerio, porque esta nada tiene que ver con el cumplimiento del convenio con Marruecos; quiere decir que al señor Valero le parece ahora malo lo que antes le parecia bueno, cuando fue funcionario y candidato de la union liberal, dando en esto una muestra de la fijeza de opiniones que distingue á la fraccion á que pertenece su señoria, y que estos dias se ha rebelado en la admirable armonia que ha reinado entre sus individuos en las últimas votaciones. (El señor Castro pide la palabra para una alusion personal.)

Entrando luego en el pormenor de la interpelacion dice, que además de los cien millones del primer plazo hay ya á bordo de nuestros buques catorce millones del segundo; que estan demarcados los limites de Ceuta, y que aun cuando las kabilas fronterizas á Melilla se resisten á quedarse sin un terreno que se les quita y no se les indemniza por el emperador, esta es una cuestion que se ventilara entre este y las kabilas.

Por lo que hace á la pesqueria de Santa Cruz pende solo de nuestra voluntad establecerla, y en cuanto á la indemnizacion por gastos de ocupacion de Tetuan manifiesta que Muley-el-Habbas ha dado veinte mil raciones de carne

diarias para la tropa y diez mil fanegas de grano por una vez.

El señor Valero y Soto al rectificar, dice que es cierto que desempeñó un destino al subir al poder este ministerio, pero que le renunció el día que habiendo atacado un señor diputado la prerogativa régia, no la habia defendido el gobierno como en su concepto debió defenderla.

El señor Castro usa en seguida de la palabra para una alusion personal y empieza lamentándose del sistema que sigue el gobierno de atacar á las oposiciones en todos los debates que se suscitan.

Añade que si quiere el general O'Donnell saber lo que piensan las oposiciones, debe plantear la cuestion, y que puesto que muchos de la mayoría han abandonado al gobierno en cuestiones recientes en vez de andar haciendo averiguaciones en casa ajena, las debe hacer en la propia. Por lo demás para que se vea lo que son en este mundo las grandezas humanas, empiezan a ponerse en duda los resultados de la guerra de Africa. Hoy, dice, critica el general O'Donnell la expedicion á Italia, y en aquel tiempo el señor Martinez de la Rosa, vestido de uniforme, presentó aquella como mas grande y magnífica y piramidal que lo que después se ha dicho de la guerra de Africa. Que diga el señor presidente del Congreso si piensa ahora como entonces.

El señor presidente del Consejo de ministros replica que no es agresor, que no hace mas que defenderse, devolviendo ataque por ataque, y que las oposiciones lo critican todo cuando debieran oponer sistema á sistema.

El señor O'Donnell (don Enrique) toma parte para manifestar que nuestras tropas en Italia pasaron por la vergüenza de ser mantenidas por un napolitano, y que él con 465 caballos tuvo que cubrir desde el Mediterraneo al Apennino.

Queda terminado este incidente.

Se aprueba casi sin discusion el proyecto de ley sobre la quinta.

Entrando en la de presupuestos son aprobados todos los artículos restantes de la seccion quinta.

Se aprueban tambien los presupuestos de la Presidencia, de Ultramar, de Guerra y de abono de los intereses de las láminas de deuda al 5 por 100.

Secciones para el jueves. — Hoy no hay sesion.

Se levantó la de ayer á las seis.

Noticias de España.

El gobierno parece que ha dado órdenes para que sea relevada la division que guarnecía la plaza de Ceuta y los fuertes exteriores de la misma. Los dos batallones del regimiento del Rey n. 1.º pasan á la capitania general de Sevilla, y los de cazadores de Mérida y Alcántara, al distrito de Cataluña, siendo reemplazados, segun parece, por el regimiento de Sevilla núm. 33, y por el de América núm. 44.

Noticias del extranjero.

Segun escriben de Turin, la escuadra francesa debia dejar en breve las aguas de Gaeta.

En Turin se creia próxima la llegada del príncipe Napoleón y de la princesa Clotilde.

PARTES TELEGRÁFICAS.

Viena 26.

La *Gaceta oficial* dice que el párrafo del parte del general Lamoriciere en que dice este: «Una persona competentemente autorizada me escribe de Trieste que los buques austriacos cruzarán al medio día de Ancona á fin de evitar el bloqueo», debe ser rectificado de este modo: «que los informes en cuestion no pueden emanar sino de una persona mal informada.»

Paris 26.

Parece que las últimas noticias de China no son del todo satisfactorias. El ejército aliado habia acampado en Khing-

rencia. Así vestida se encaminó á la habitacion vacante de Amelia, y como desde la escalera no era muy fácil distinguir las fisonomias y mas estando encerrado Enrique en la alhacena y teniendo que observar por entre las rejillas de alambre, creyó desde luego que era Amelia la que pasaba el corredor, pues además de haber cuidado Rosa de ocultarse el rostro con un pañuelo como si se limpiase los ojos, no habia mas luz en el corredor que un rayo de luna que entraba por la claraboya de la escalera. El corazón de Enrique palpó con violencia cuando á las doce dadas, que ya no se sentia en la casa el menor ruido, creyó oír los pasos de un hombre por la misma escalera. Efectivamente, don Ernesto subia apoyándose en la pared y no en el pasamanos, y su andar inseguro, su vacilacion incierta daban claro á entender que el hombre tiembla en general mas al ir á cometer una infamia que al encontrarse enfrente de un peligro real y verdadero. Aquella sombra embozada llegó al descansillo del corredor y pudo figurarse Enrique que conocia á don Ernesto, pues lo cierto es que no era posible reconocer bien á nadie con tan escasa luz.

El embozado examinó con la vista todo el corredor, y se aventuró á dar dos pasos. El corazón de Enrique palpitaba con horrible violencia y tuvo que hacer un esfuerzo sobre sí mismo para no lanzarse en pos de aquel hombre. Antes de que Ernesto llegase á la puerta de la habitacion de Amelia, aquella se abrió dibujándose en la opaca claridad el vestido blanco de Rosa. Para Enrique era indudable, Rosa tenia razon; Amelia era una infame, cien veces mas vil que Julia. Su segunda decepcion era mas incomprensible, mas ridícula, mas insoportable que la primera. ¿Qué castigo merecia una mujer que con el acento de la inocencia, de tal manera burlaba la fé de un hombre honrado? Enrique estaba loco y fuera de sí. Abrió la puerta de la alhacena y subió furioso el corto tramo que le separaba del corredor y comenzó á pasearse por él con impaciencia. Eran tantas las ideas que se agolpaban á su imaginacion, que no sabia que hacer. Su idea mas fija era guardar la salida de aquel hombre y precipitarse sobre él; salir juntos y vengar en su sangre la ofensa que Amelia le habia hecho.

memoria, mas reciente aun con el relato de aquella pobre mujer que terminó en el párrafo anterior, pudo reconocerla en uno de mis últimos viajes, el mes de junio de este año, en una fonda de Calatayud donde se detienen las diligencias para que los pasajeros almuercen. Iba acompañada de un joven que debia ser Enrique y se dirigian á Zaragoza, segun los informes del mayoral, que habia ido á recojer sus equipajes á Madrid en casa del párroco de Santa Cruz. En cuanto á los demás personajes de esta historia, solo puedo decir que veo á menudo á Julia y Adela en el Prado con sus padres, unidos por el santo lazo del matrimonio poco después de que Julia recobrára su salud. La pobre niña salió de su enfermedad con el cabello cano. Cuando veais en el teatro Real una joven casi siempre triste y distraída, peinada con elegancia, pero cuyo pelo blanco llama generalmente la atencion de mas de un pollo conquistador, esclamad como yo: «Esa es Julia Valcárcel.» Eduardo sigue empleado en un ministerio, y Olivenza recorre nuestras provincias del Norte para reponerse de su herida. FIN DE LA GOTA DE TINTA.

Koong, á treinta y dos kilómetros de Pekin y doce de Jehang (Jheon). Un hermano del emperador habia llegado á esta última ciudad, portador de instrucciones pacíficas. (Un despacho anterior habia anunciado que los aliados se hallaban bajo los muros de Pekin, y la posición que hoy se fija á su ejército, hace sospechar una retirada.)

Corren rumores de que fuerzas que habian llegado antes que el hermano del emperador, habian sido atacadas por los asinos, y que varios oficiales europeos habian sido hechos prisioneros. (El parte decía por los asinos; pero creemos que el despacho queria decir que tropas enviadas al encuentro del hermano del emperador, habian sido atacadas por los chinos.)

Idem 27.

Algunos periódicos han interpretado mal el artículo 8.º del decreto publicado ayer, suponiendo que la administración de los cultos quedaba segregada del ministerio de Instrucción pública. El *Monitor* de hoy declara, que semejante suposición no es exacta, y que ambas administraciones continuarán unidas como antes.

Belgrado (sin fecha.)

Han llegado aquí algunos buques de la compañía franco-sérvia, bajo el pabellon francés, produciendo gran entusiasmo. Entre otras varias mercancías, traen carbon de Dobia, de la sociedad franco-sérvia.

Se han cambiado los saludos entre la fortaleza turca y la milicia sérvia.

Administración principal de Hacienda Pública de Córdoba.

El día 4.º de Diciembre deben reunirse en esta Administración principal de Hacienda pública á las horas que se les designa, los gremios que á continuación se les presan, para el nombramiento de los síndicos que han de representarlos en el reparto de la contribución Industrial del año próximo, según previene el artículo 20 de la ley vigente.

A las diez y media de la mañana.—**Tintorerías.**

A las once de id.—**Toneleros cuberos.**

A las once y cuarto de id.—**Vendedores de tocino.**

A las once y media de id.—**Albateros.**

A las doce de id.—**Componedores de paraguas.**

A las doce y cuarto de id.—**Cordeiros.**

A las doce y media de id.—**Estereeros.**

A la una de la tarde.—**Domadores de caballos.**

A la una y cuarto de id.—**Peltreros.**

A la una y media de id.—**Limpiabotas con tienda.**

A las dos de id.—**Barberos y peluqueros.**

A las seis de la noche.—**Pintores de brocha.**

A las seis y cuarto de id.—**Puestos de licores.**

A las seis y cuarto de id.—**Torneros.**

A las seis y media de id.—**Vendedores de frutas.**

A las seis y media de id.—**Vaciadores navajas.**

Lo que se anuncia al público para la puntual asistencia de los interesados.

Córdoba 30 de noviembre de 1860.

—José Salinas.

Miscelánea.

Un andaluz bien acomodado, que jamás le habia negado favor alguno á su compadre, se halló un día con que este le pidió prestado el caballo para picar unos toretes en una corrida de aficionados. Dóliale acceder á la petición, pero como negar nada á su compadre? Accedió, por fin, y al entregarle el jaco dijo: entre compungido y acongojado: —Compadre mio, que me lo trate usted bien.

—Ese encargo, compadre, no debe usted hacérmelo á mí, sino al toro. (C.)

¡Que nene!—Cuando Robespierre fué guillotinado en París, un oficial del ejército francés manifestó el miedo que tenia aquel tirano, diciendo:

—Siempre que oia el nombre de Robespierre, me quitaba el sombrero con el objeto de saber si mi cabeza estaba en su lugar.

¡Que geniecito!—“El Diario de Córdoba,” porque le dimos una broma

sencilla y agena, tanto por su lenguaje, cuanto por su sentido, á todo género de descortesía, nos pone ayer de vuelta y media, con unos humos mayores que los del gran Capitan. Nada, señor *Diario*, nosotros hemos obrado sencillamente y con la franqueza de entrar diciéndole *querido colega*, nos parece que el caso no merecia que V. se enfadara tanto y mayormente cuando una sofocación es siempre perjudicial. Ahora con algo de formalidad, queremos nos explique por qué una broma de un periódico amigo á otro, ha de ser de mal género, porque para hacer una traducción tan libre de un suelto, falta de intención se necesita una causa estraña que estravié el juicio imparcial. Sobre lo de dar lecciones, siendo como es una rase agena á una discusión templada, le contestaremos con decir que no tenemos ni pensamos poner cátedra.

Cambio de domicilio.—Parece que el batallon de Africa que iba á salir para Sevilla, lo va á hacer para Badajoz, donde relevará al primero de Murcia que se halla de guarnición en aquella plaza.

Ilusiones engañosas!—Cuánta ilusión, cuántos cálculos, se están echando sobre la extracción de noche buena; Quien se contenta con cinco mil duros, quien con diez mil, quien con medio millon, y quien con mas.

Yo que la cuestion abordo con ventaja según creo, desde ahora solo deseo que me caiga el premio gordo. Por lo no firmado, ACISCLO DE PRADOS.

Boletín religioso

Hoy.—San Gregorio Taumaturgo, obispo y confesor. Jubileo circular, en la Parroquia de San Andrés.

Sección comercial.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION DEL DIA 29 DE NOVIEMBRE.
3 por 100 consolidado... 00-00-00-00.
3 por 100 diferido..... 42-10-00-00.
Deuda del personal..... 00-00-00-00.

MERCADOS.

Precio del trigo y cebada en el mercado público de esta capital, desde el

29 al 30 de noviembre actual.

No hubo venta. Fuera de la Alhóndiga: Trigo.—Fanegas 300, de 45-50 á 49. Cebada.—Fanegas 00, á 00-00.

Carne de vaca á 34 cuartos libra. Aceite á 68 reales arroba. Idem en molinos á 57. Jabon blando á 20 cuartos libra.

En el mercado de granos de la corte se vendieron el 26 1600 fanegas de trigo, de 46 á 52 0/0 reales fanega. Quedaron por vender 3006 fanegas. Cebada nueva de 00 á 00 0/0, vieja de 00 á 25 0/0. La algarroba á 33 0/0. Trigo trechel de 00 0/0 á 00 rs. fanega.

SEVILLA.—Precio de granos en el mercado de la Alhóndiga el 29 de noviembre de 1860.

Trigo de 50 á 66 0/0.—Cebada, de 32 0/0 á 33 1/2.

MÁLAGA.—Mercado de la Alhóndiga del 24 de noviembre.

Trigo de 1.ª calidad, de 69 á 72.—Id. de 2.ª de 65 á 68.—Id. de 3.ª de 59 á 63.

GRANADA 25 de noviembre.—Trigo de 53 á 61.—Cebada de 32 á 37.—Habas de 52 á 55.—Maiz de 52 á 56.—Garbanzos de 00 á 00.—Yeros de 00 á 55.

JEREZ 24 de noviembre.—Trigo de 55 á 60.—Cebada de 34 á 38.—Maiz de 00 á 58.—Habas de 56 á 57.—Alberjones de 55 á 56.—Alpiste de 00 á 58.—Garbanzos de 66 á 140.—Yeros de 00 á 00.

Ultima hora.

De La Andalucía: Madrid 29 á las 4 y 20 m. de la t. Dice *La Epoca*, que Mon vendrá á jurar el cargo de diputado, dejando completamente terminadas al abandonar su puesto, las negociaciones sobre los créditos contrados á consecuencia de la intervención de 1823.

El enemigo probó la noche del 25 á quitarnos la aldea de Pie della Crolle, que manteniamos á 500 metros avanzada del reduto de Pelayo; pero el tercer batallon de bersaglieri, mayor Guizel, custodiaba aquel dia ambos redutos, y una compañía guarnecía la aldea. Los bersaglieri enemigos y los nuestros conservaron los dos extremos de la posición, encerrándose en las casas de que se habian apoderado. Nuestro batallon tenia 600 hombres cuando mas: 100 estaban en aquella guardia; 300, con seis piezas, en el reduto de Pelayo, y 200 en el de Monte Pólito, con otra batería.

Esta fuerza tenia orden de no defender el fuerte á todo trance, y retirarse lentamente, en términos de permitir á la artillería que bajase las rápidas cuevas por donde debia pasar.

Yo estaba descontento de cómo habian hecho el servicio en la ciudad las compañías extranjeras los dias anteriores, y habia querido hacerlas reemplazar en la guardia del importante puesto que les tenia confiado en los baluartes. El capitán Castellar, antiguo oficial de los regimientos extranjeros, muy valiente y muy leal, estaba disgustado de mi des-

FOLLETIN.

Defensa del general Lamoriciere.

(Continuacion.)

INFORME DEL GENERAL LAMORICIERE AL MINISTRO DE LA GUERRA SOBRE LA INVASION PIAMONTESA.

Roma 3 de noviembre de 1860.

CUARTA PARTE.

Llegada á Ancona.—Estado de la ciudad y de la guarnición.—Bombardeo.—Ataque por las fuerzas piemontesas.—Primeras operaciones de sitio.—Ataque desesperado de la flota.—Rindese la ciudad.

se esperar que abriera brecha á aquella distancia; así es que no pude comprender el objeto de este ataque, reducido á un bombardeo mucho menos temible que el de la escuadra.

Por la noche construyó el enemigo una batería de ocho piezas rayadas en el reduto de Serima, y además colocó en las

pendientes de Montagnolo veinte ó veinte y cinco cañones, tambien rayados, resguardados por espaldones ó por los accidentes del terreno. Desde el amanecer empezó un fuego muy vivo contra nuestras obras y la ciudad, y algunos buques de la escuadra nos atacaron tambien. Yo concentré el fuego de todas nuestras piezas gruesas y además el de tres morteros. La batería, según vimos, padecia mucho, y á las pocas horas sus fuegos estaban casi apagados. En seguida atacamos las piezas diseminadas en pequeños grupos, pero nuestros disparos eran muy inciertos.

Uno de los buques, equivocando el rumbo, padeció mucho tambien. El cañoneo y el bombardeo eran muy nutridos, y la ciudad sufrió mucho.

Una bomba cayó en la sala del archivo del consulado francés: el cónsul y su familia ocupaban el edificio; otra bomba cayó en el palacio arzobispal. El fuego continuó sin debilitarse hasta muy entrada la noche; habiamos tenido muchas piezas desmontadas y muchos ajustes inutilizados. Los habitantes tuvieron una docena de muertos ó heridos, y nuestras pérdidas fueron algo mas considerables que los dias anteriores.

SECCION DE ANUNCIOS.

DENTISTA MECÁNICO.

DON JOSÉ SERRANO Y GARCÍA,

PROFESOR DENTISTA MECÁNICO,

ofrece al público sus conocimientos y sus trabajos, en su casa habitación, calle de San Fernando, (antes de la Feria), núm. 20.

Frecuente es en nuestros días la aparición de pomposos anuncios, en que se trata de fascinar con exageradas alabanzas propias, frecuentes también los alardes de extraordinarios conocimientos, que desmentidos se ven en la práctica. Este Profesor huye de ese estilo, y excusa esas recomendaciones, limitándose a ofrecer trabajos por él ya hechos bajo todos los sistemas conocidos, desde la reposición de un solo diente hasta una caja de dentadura completa.

En los diez años que lleva de ejercer tan difícil arte (al que se dedicó por sus anteriores conocimientos químicos y mecánicos), honrado con la confianza de muchas personas de la capital y de la provincia, ocasión ha tenido de vencer toda clase de dificultades, colocando piezas de todo género, sin ofrecerle obstáculos ni los raigones, ni cualesquiera otras deformidades de la boca. Los títulos, pues, con que cuenta y se recomienda, son trabajos anteriores, de los que ofrece muestras; y su aplicación y su constante estudio, impulsado por el deseo de llegar a la perfección en tan complicado y necesario ramo, que no se limita, como por algunos se cree todavía, a disimular un defecto visible. El dentista mecánico hoy proporciona ventajas de más alta importancia. Sobre completar y perfeccionar los órganos de la pronunciación, suple y reemplaza sin incomodidad los huesos destinados a la masticación, sin los que, a más de la necesidad de privarse de muchas clases de alimentos, la digestión es penosa y consiguientemente las más veces la enfermedad del órgano más necesario de la vida. El estudio de este Profesor en la colocación de muelas y dientes artificiales, que establece con toda seguridad y sin molestia, le ha dado resultados que podrán conocerse y apreciarse por los certificados de personas competentes y por lo que otras de conocida verdad manifiesten por experiencia propia.

Ofrece a sus favorecedores darles a conocer los distintos sistemas y aparatos que se han empleado hasta el día; y ocupándose en la redacción de una Memoria en la que se propone analizar esos sistemas, compararlos y deducir sus ventajas y sus inconvenientes, ofrece también haber perceptibles unas y otros a cuantos le honren, facilitándoles un ejemplar de esa Memoria.

Venta de Indios.
En la fábrica conocida por la de don Rafael Alonso, carrera de la Fuen-santa, se hallan de venta 25,000 latillos y medios. La persona que quiera ir a ver de su ajuste podrá pasar a la casa calle del Sol núm. 47, donde vive el dueño don Antonio Garrido y Moral.

Atendimiento. Desde el día se hace de la honia y moda casa núm. 33, en la Plaza de Frías. La persona a quien acomode su adquisición podrá pasar a verla desde 7 a 12 de la tarde. La familia que la habita dará razón de su ajuste.

RETRATOS FOTOGRAFICOS SOBRE HULE,

desde 10 rs. en adelante!!!

D. Juan Perez Galiano, que acaba de llegar a esta culta capital y teniendo con precisión que regresar a su domicilio, ha creído conveniente hacer una rebaja considerable en los precios de los retratos y objetos donde estos se colocan.

La rebaja a que aludimos será de un 50 por 100, sin que por este los retratos desmerezcan de los que se hacen en las principales poblaciones de Europa; pues esta baratura tan considerable no tiene otro objeto sino el de aligerar el mucho peso que lleva, y que al efecto vende los aparatos que tiene de su uso, dándolos muy arreglados siempre que tomasen todo lo concerniente a la profesión, y además le enseñará gratis el procedimiento del hule, que es el más seguro y constante de todos, y sabiendo este mecanismo lo es también el de cristal y papel.

En pocas lecciones enseña la fotografía en placa, papel, cristal y hule. Tiene su habitación calle del Portillo, casa de pupilos, conocida con el nombre de Villa de Madrid, en cuya habitación trabajará todos los días aunque esté nublado, desde las 9 de la mañana hasta las 3 de la tarde.

Las muestras se hallan de manifiesto en la calle Librería, comercio de don Braulio Tierno.

Garibaldi.

En la librería de D. Francisco Lozano se venden bustos de Garibaldi, vaciados en yeso y sumamente parecido a las mejores fotografías conocidas de este célebre personaje. Su precio, 20 rs.: puede verse el que hay de muestra.

D. Andrés Lasso de la Vega.

Comisión para la compra de créditos de la deuda del personal, pudiendo los interesados que deseen enagenarlos avistarse con el mismo.

VENTA DE BIENES NACIONALES.

Remate para el día 4 de Diciembre de 1860, a las doce de su mañana.

CORPORACIONES CIVILES.

BENEFICENCIA.

Fincas rústicas. Menor cuantía.

Núm. 493 del inventario. Una posada de colmenas en el corral de la Chanerga, término de Pozoblanco, procedente del hospital de Beneficencia de la misma; se compone de un cuartillo de tierra, equivalente a 2 áreas y 55 centiáreas; le han graduado los peritos 2 rs. 50 cents. de renta anual, por los que ha sido capitalizada en 56,25 céntimos y tasada en 50, y siendo mayor la capitalización se subasta por ella.

Núm. 495 del inventario. Otra posada de colmenas, llamada de la Lagunita, procedente del hospital de Beneficencia de Pozoblanco, que radica al sitio de la misma; se compone de un cuartillo de tierra, equivalente a 2 áreas y 55 centiáreas; le han graduado los peritos 2 rs. y 50 cents. de renta anual, por los que ha sido capitalizada en 56,25 céntimos, y tasada en 50, y siendo mayor la capitalización se subasta por ella.

Núm. 496 del inventario. Otra posada de colmenas, llamada de la Traviésa, procedente del hospital de Beneficencia de Pozoblanco, que radica en el término de la misma; se compone de un cuartillo de tierra, equivalente a 2 áreas y 55 centiáreas; le han graduado los peritos 2 rs. y 50 céntimos de renta anual, por los que ha sido capitalizada en 56,25 céntimos y tasada en 50, y siendo mayor la capitalización se subasta por ella.

Las advertencias 1.ª, 2.ª, 3.ª, 4.ª, y 5.ª iguales a las anteriores.

6.ª A la vez que en esta capital se verificará otro remate en el mismo día y hora en la villa de Pozoblanco.

Las notas 1.ª y 2.ª iguales a las anteriores.

Lo que se anuncia al público para conocimiento de los que quieran interesarse en la adquisición de la finca inserta en el precedente anuncio, basta.

locadas a derecha e izquierda de dicha batería rompieron también el fuego.

Por nuestra parte, repetimos la maniobra que con éxito ensayamos la vez anterior.

El fuego de la batería disminuyó muy luego, después se estinguió por completo y solo tuvimos que combatir los pequeños grupos de piezas sueltas.

Desde por la mañana vino la flota a abrir el fuego contra Monte Pelago; a costa de las nueve y media, fue atacado este puerto por tres batallones, de los cuales dos se presentaron de frente, y el tercero envolviendo la posición por la derecha, a través del jardín; los árboles y el humo del combate impidieron descubrirle.

Asaltadas por fuerzas superiores, nuestras cuatro compañías se dispusieron a la retirada y comenzaron a enganchar las piezas de artillería que habían hecho fuego hasta entonces. El camino, por donde podían bajar los cañones estaba ocupado por un batallón, que, por sí solo, tenía un efectivo casi doble del de nuestras cuatro compañías, y estas se retiraron sin poder conducir su artillería. El oficial que mandaba las tres compañías que ocupaban el reducto de Monte Poli-

foro a los primeros asaltadores.

Los tiradores enemigos atacaron francamente, y los mas atrevidos de entre ellos descendieron hasta el pie de las escarpas; un fuego terrible los acogió entonces de todas partes, de frente, de flanco y por la espalda, y se vieron obligados a retirarse en desorden. Intentaron valerosamente rehacerse detrás de los setos y las casas; pero las balas y los obuses los desalojaron muy pronto, y no pudieron formar sino a favor de los reductos conquistados algunas horas antes.

Algunos oficiales a caballo que habían visto conducir este al ataque contanta imprevisión como audacia, sostuvieron con valor la retirada, que les costó mucha gente. Después de un revés acabamos de obtener un triunfo; pero la flota, que ya tenía que bombardear nuestros reductos, volvió a batir el fuerte de los Capuchinos. Una bomba puso fuego al cuerpo de guardia, mató muchos soldados e hirió gravemente al bravo capitán Capucini, comandante del puerto.

Una de nuestras piezas fue inutilizada por un proyectil, y dos afustes quedaron fuera de servicio.

Pronto observamos por la orilla del mar que avanzaba una columna de artillería con todo su armamento y municiones escoltada por tres ó cuatro batallones de infantería. Pasó el Montagnolo, y siguió el mismo camino ya indicado el día anterior.

Hacia las cuatro, una fuerte lluvia obligó a cesar el fuego de ambas partes. Dos horas después volvió a emprenderse, no terminando hasta la noche. Las pérdidas de este día habían sido para nosotros de 40 hombres muertos y heridos en el ataque de los reductos, 20 en las baterías y un número casi igual en el resto de la guarnición. La ciudad había tenido 5 ó 6 víctimas.

Papel pintado.

En la imprenta de este periódico se vende de muy buena clase del método de Iturzaeta, y de las diversas reglas que se necesitan para la enseñanza.

También se lleva de venta un buen surtido de silabarios en rama y encuadernados a precios muy arreglados.

TEATRO POPULAR.

Hoy Sábado, se ejecutará la función siguiente: La comedia en 5 actos, de Lope de Vega.

El mejor Alcalde el Rey.

Seguirá el aplaudido baile.

La Tarantela Napolitana.

Concluyendo con la divertida pieza en un acto, El amante prestado.

A las siete y media.

Editor responsable, ACISCLO DE PRADOS.

CORDOBA. Imp. de este periódico, plazuela de Frías, 31, a cargo de D. José Gomez.

El inmenso barrio de Porta Pia, es una gran dificultad para la defensa. La vispera habíamos evacuado las fortalezas hechas en el camino. Durante la noche del 26 al 27 el enemigo ocupó este barrio con cuatro batallones, y el fuego de sus bersaglieri, que se aproximaba a favor de las casas, se hizo irresistible para los defensores de Porta Pia hasta Capo di Monte.

Al amanecer las avanzadas del enemigo se aproximaron a nuestros muros (Continúa.)